

4 de enero 2025

Obra: Los Reyes Magos

Personajes: Fray, Gaspar
Virgen María y Niño Jesús,
Jimena.

(Entra a escena Fray)

Fray: Hola amigos.

Jimena: Hola amigos. Hola Fray. ¿Tú sabes quiénes son los Reyes Magos?

Fray: Sí. Cuando nace Jesús, en Belén, llegan unos sabios de Oriente, que hoy conocemos como los Reyes Magos.

Jimena: Sí. Son Melchor, Gaspar y Baltasar.

Fray: La verdad no estamos seguros de cuántos son, pero la tradición dice que son tres y hasta les ha puesto nombre:

Jimena: Melchor, Gaspar y Baltasar.

Fray: Lo que sí sabemos es lo que pasa en Belén, en tiempo del rey Herodes.

(Sale Fray. Entra a escena Gaspar)

Gaspar: Hola, yo soy uno de los magos que vamos desde el Oriente a ver al Niño.

Jimena: Wow. ¡Qué increíble!

Gaspar: Algunos magos y yo...

Jimena: ¿De los que hacen magia?

Gaspar: No. Nosotros no sacamos conejos de los sombreros, sino que nos dedicamos a estudiar las estrellas y la religión.

Jimena: Ups.

Gaspar: Vemos una estrella nueva y Dios con esto nos permite entender, que se trata del nacimiento de un Rey. Pero no de un rey cualquiera. Por eso queremos ir a adorarlo.

Jimena: ¿La estrella les avisa que nació Jesús?

Gaspar: Sí. ¡Es un milagro de Dios! Y queremos ir a conocerlo, pero no sabemos dónde nació.
Pero..., la propia estrella nos da la respuesta.

Jimena: ¿Cómo?

Gaspar: ¡Este es otro milagro de Dios! La estrella nos va guiando y nos lleva hasta Jerusalén.
Ahí está un rey que se llama Herodes y por eso, vamos a preguntarle.
Él les pregunta a los sacerdotes.

Jimena: ¿A los sacerdotes?

Gaspar: Sí. Herodes les pregunta a los Príncipes de los Sacerdotes, que son los jefes de las 24 familias Sacerdotales, que sirven en el templo por turnos.
Y también les pregunta a los escribas.

Jimena: ¿Ellos quiénes son?

Gaspar: Son los Doctores de la ley. Son los que guardan los Libros santos. Y son los que interpretan las Escrituras divinas. Y por eso los llama, para que le expliquen lo que dicen las Profecías sobre el nacimiento del Cristo o del Mesías.

Jimena: ¡Son los que conocen la Biblia!

Gaspar: Sí. Y nos dicen: En Belén, nacerá el Mesías.
En Belén nacerá el Mesías u.
En Belén nacerá el Mesías a.
En Belén nacerá el Mesías u.

Jimena: ¿El Mesías?

Gaspar: Yo también le pregunto: ¿El Mesías? y el escriba me contesta: El Mesías es el nuevo y auténtico Rey.

Jimena: Entonces ¿qué hacen?

Gaspar: Nos vamos hacia Belén. Vamos muy emocionados.

De pronto ahí está la estrella que vimos en el Oriente.

Jimena: ¡Otra vez los guía!

Gaspar: Recorremos unos 8 km. hasta que la estrella se detiene encima del lugar donde está el Niño.

Entramos en la casa y ¿a quién creen que vemos?

Jimena: ¡A Jesús, con María!

(Entran a escena Virgen María con niño Jesús)

Gaspar: Vemos al Niño con María su mamá.

En ese momento, nos postramos y lo adoramos.

Queremos decirle con nuestras palabras y también con nuestro cuerpo, que Él es el Rey de reyes, el Grande; y que nosotros en cambio somos pequeños.

¿Ustedes cómo hacen para decirle con su cuerpo a Jesús que Él es grande y ustedes

pequeñitos, comparados con Él?

Jimena: Hincándonos.

Gaspar: Sí hincarse está muy bien.

Nosotros nos postramos.

Jimena: ¿Qué es postrarse?

Gaspar: Nos acostamos en el piso, para hacernos lo más chiquitos delante de Él.

Luego abrimos nuestros cofres y le ofrecemos tres regalos.

Le damos oro, incienso y mirra.

Jimena: ¿Por qué le dan oro?

Gaspar: Para reconocer en Jesús al Rey.

Cantan: al Rey.

Jimena: ¿Y por qué le dan incienso?

Gaspar: Para reconocer que Jesús es Dios.

Cantan: es Dios.

Jimena: ¿Y por qué le dan mirra?

Gaspar: Para reconocer que
Él es un hombre.

Cantan: un hombre.

Jimena: ¿Nosotros también
podemos ofrecerle a Jesús
nuestro oro, nuestro incienso y
nuestra mirra?

Gaspar: Sí.

Jimena: Pero no trajimos oro,
incienso ni mirra.

Gaspar: Entonces ¿qué le
pueden dar a Jesús el
hombre?

Jimena: Nuestro amor.

Gaspar: ¿Qué le pueden dar a
Jesús el Rey?

Jimena: Nuestra obediencia.

Gaspar: Muy bien su
obediencia al Rey.
¿Qué le pueden dar a Jesús
nuestro Dios?

Jimena: Nuestra adoración.
Amigos, vamos a postrarnos
ante Jesús y a adorarlo.

Y ahora vamos a cantar.

**Canción: Jesús, Dios, Rey y
hombre**

(Con la tonada de Hocky-
pocky)

Jesús es nuestro Dios.
Jesús es nuestro Rey.
Jesús es también hombre.
Y somos salvos por Él.
Alabemos todos juntos la
grandeza del Señor.
Y démosle gloria a Él.

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Todos los derechos reservados.

1 Pues cuando hubo nacido Jesús en Belén de Judá, en
tiempo de Herodes el rey, he aquí que unos Magos
vinieron del Oriente a Jerusalén.

2 Diciendo: ¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha
nacido? porque vimos su Estrella en el Oriente, y
venimos a adorarle.

3 Y el Rey Herodes, cuando lo oyó, se turbó, y toda
Jerusalén con él.

4 Y convocando a todos los Príncipes de los
Sacerdotes y los Escribas del pueblo les preguntaba,
dónde había de nacer el Cristo.

5 Y ellos le dijeron: en Belén de Judá, porque así está
escrito por el Profeta:

6 Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres la menor entre
las principales de Judá, porque de ti saldrá el Caudillo,
que gobernará a mi pueblo de Israel.

7 Entonces Herodes, llamando en secreto a los Magos,
se informó de ellos cuidadosamente del tiempo en
que se les apareció la Estrella.

8 Y encaminándolos a Belén, les dijo: Vayan e infórmense bien del Niño. Y cuando lo hallen, hángmelo saber, para que yo también vaya a adorarlo.

9 Ellos, luego que esto oyeron del rey, se fueron. Y he aquí la Estrella, que habían visto en el Oriente, iba delante de ellos hasta que llegando se paró sobre donde estaba el Niño.

10 y cuando vieron la Estrella, se regocijaron en gran manera.

11 Y entrando en la casa hallaron al Niño con María su Madre, y postrándose le adoraron. Y abiertos sus tesoros le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra.

12 Y habida respuesta en sueños, que no volvieran a Herodes, se volvieron a su tierra por otro camino.

Comentario:

Estos Magos, según San Gerónimo, eran hombres sabios y filósofos, aplicados al conocimiento de las cosas naturales, in Dan. Cap. 11. Entre los persas eran llamados Magos y se les tenía en el mayor respeto a los ministros de la religión, que atendían el culto de la Divinidad y se aplicaban al conocimiento de ella. Por el Oriente entienden algunos la Persia y otros la Arabia. Esto parece más conforme a lo que dice David en el Salmo 71, 10. Que los reyes de los árabes y de Sabá ofrecerían presentes. De aquí han creído algunos Intérpretes, que fueron reyes, o por lo menos de los principales y más nobles del país. A estos Magos escogió Dios entre otros muchos, para llenarlos de luz y hacerles conocer el misterio de nuestra redención.

Todo lo que se nos refiere aquí acerca de estos Magos, es extraordinario y milagroso. Este fenómeno que apareció a los Magos, no era una estrella propiamente, sino un fuego encendido extraordinariamente por el poder divino, bajo la figura de una grande y resplandeciente estrella, destinada para alumbrar a los Magos y servirles de guía. Y que aparecía y desaparecía según la voluntad del Soberano Artífice que la había formado. Los Magos, por divina revelación, supieron lo que esta nueva estrella les anunciaba.

Herodes, al oír la noticia, que le aseguraba el nacimiento de un nuevo Rey de los judíos, no podía

menos que turbarse, temiendo que le despojarla de un reino, que él había usurpado, porque no era judío.

Herodes les pregunta a los Príncipes de los Sacerdotes, que son las cabezas de las 24 familias Sacerdotales, que servían en el templo por su turno.

Y también les pregunta a los escribas, que son los Doctores de la ley, porque estos eran los depositarios de los Libros santos, y los Intérpretes de las Escrituras divinas. Y por esto los llama, para que le expliquen lo que decían las Profecías sobre el nacimiento del Cristo o del Mesías.

El profeta que anuncia que el Mesías nacerá en Belén, Efrata, es Miqueas.

Lo que pretendía Herodes, era saber dónde se hallaba el Rey recién nacido, no para ir a adorarlo, como decía, sino para hacerle morir cruelmente, como se vio por lo que hizo después, cuando se vio burlado por los Magos. Pero contra el consejo de Dios nada pueden todos los hombres y reyes juntos.

Los Magos entran a la casa y ven al Niño. Esta casa, según San Gerónimo y otros, era un establo. En este rincón de la tierra nació el Creador de los cielos. En él fue envuelto en pobres pañales, visitado por los pastores, mostrado por la Estrella, adorado por los Magos, y reconocido por Dios.

Los tesoros que llevan los Magos, son los cofres, en donde llevaban sus tesoros y alhajas. Los Padres advierten que le ofrecieron oro como a Rey, incienso como a Dios, y mirra como a Hombre.

Luego los Magos son avisados en sueños por un Angel, para no regresar a ver a Herodes.